



# La multidimensionalidad de Raquel Schwartz

Douglas Rodrigo Rada, *artista curador*.

**L**a vida de Raquel Schwartz desata profunda admiración. Artista polifacética, gestora de una multiplicidad de proyectos y con una práctica ampliamente multidimensional.

Su trabajo, su sensibilidad y su relación con el arte, se define desde los años 90 con un amplio laboratorio de experimentación en cerámica y su relación con el espacio de exhibición, a veces dentro de la sala blanca tradicional y en otros casos regida fuera del cubo, cuyo desarrollo fue de alto impacto para la cultura de fin de siglo en Bolivia y para la práctica de lo que hoy en día entendemos como arte contemporáneo.

Schwartz desarrolla su práctica creativa intermitentemente entre una amplia gama de posibilidades creativas y que ha dado como resultado un sorprendente cuerpo de obra que está directamente relacionado con su actividad como gestora, curadora y emprendedora, trabajo en el cual se ha distinguido por su lucidez y por la admirable intuición que la hace destacar en el marco de la cultura internacional.

Toda esta diversidad de obras que iniciaron en la pintura y la cerámica durante el siglo XX, paulatinamente, se fueron transformando y hoy en día han madurado en instalaciones que pueden estar desarrolladas tal vez en salas de museos, en intervenciones en monumentos o en espacios de alto flujo peatonal en las ciudades bolivianas como es el caso de las obras a las que nos vamos a referir.

Bolivia es reino de los espacios de negociación política. Las pugnas políticas son frecuentes y traen consigo agresiones, bloqueos, marchas y otros tipos de violencia contra las ciudades y sus habitantes, frecuentemente involucrados en los



debates hasta el punto de convertirse en una rutina y, por qué no, en una costumbre festiva.

*Espejo irreversible*, desarrollada en el marco de la V Bienal SIART 2009, que se desarrolla en la ciudad de La Paz, en Bolivia, consta de un amplio espejo, cual si fuere un letrero de grandes magnitudes localizado en la plazuela del estudiante, espacio de alta circulación tanto vehicular como peatonal.

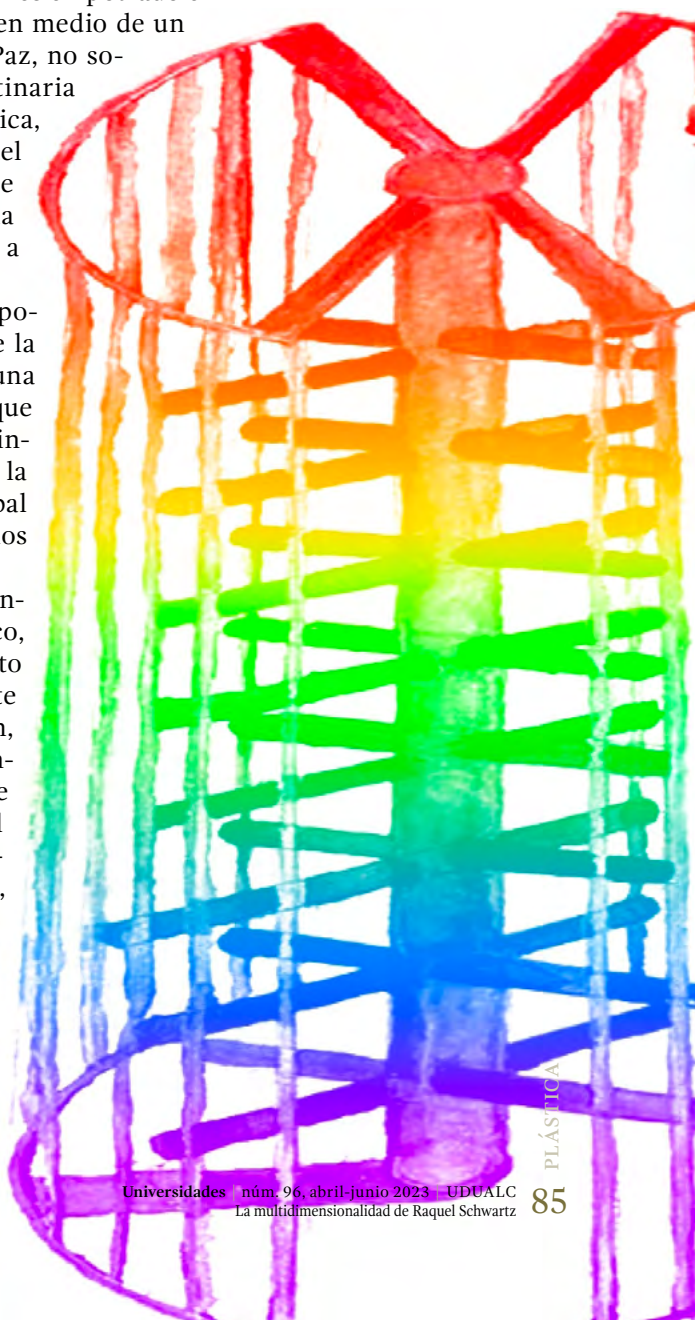
La obra basada en el discurso de las *Heterotopías*, concepto de Michael Foucault referido a describir espacios que tienen múltiples capas de significado o relaciones con otros lugares de lo que se ve a simple vista, y cuya base conceptual fue curada por Ramiro Garavito.

La obra que formalmente se podría simplificar como un espejo de grandes dimensiones empotrado en un soporte para un letrero gigante, en medio de un espacio público de la ciudad de La Paz, no solamente cuestiona la función más rutinaria del espejo y su relación con la estética, sino que genera un reflejo/retrato del caos visual que es capaz de generarse en las ciudades y como la rutina de la cotidianidad nos ha insensibilizado a la realidad de las urbes.

Para la XXI Bienal de arte contemporáneo de la ciudad de Santa Cruz de la Sierra 2019/2020, desarrolló *Somos*, una intervención en el espacio público que reformó la base del monumento principal dedicado a Ignacio Warnes, en la Plaza 24 de septiembre, plaza principal de la ciudad, cubriendo con espejos los 4 lados de la base de la escultura.

La obra se emplaza en el mismo centro de la ciudad, invitando al público, no sólo a reflejarse en el monumento y con esto a la larga historia que este mismo proyecta, sino que también, genera, con elegante simpleza, una intervención en el espacio en la que se encuentran en tensión, la historia, el público y la política. El espejo reflejante, en el marco de la política local, es una reflexión sobre la historia y cómo ésta puede ser interpretada con fines ideológicos.

*Punto de control*, de 2022, realizada para el atrio del edificio de la CAF (Banco de Desarrollo de América Latina y el Caribe), en La Paz, Bolivia repiensa el objeto, sitio o lugar





*Cárcel de ilusiones*, 2001. XXV bienal de São Paulo. Peluche rosa, espejo, acrílico y luz.

que inevitablemente funge como un espacio de tránsito, de transición y de selección, que va a separar, escoger y elegir a unas personas en vez de otras.

Esta escultura, en sí misma colorida y de fabricación industrial, pone especial atención a su relación con el público, a su interactividad con lo que separa, escoge y clasifica, en especial frente a la experiencia de quienes lo transitan y de la percepción activa de los espectadores.

La obra, que de alguna manera se asemeja a una calesita, pone en tensión la forma inmaculada del edificio donde se aloja con este objeto multicolor, casi relacionado con un parque de entretenimiento infantil, pero cuya estructuración cromática distrae la compleja relación que existe en los contextos de manejo de capitales, en los espacios de vigilancia en la sociedad contemporánea y en las arquitecturas mundiales, diseñadas con el objetivo de clasificar y dar acceso a ciertos parámetros identitarios, determinando a través de estructuras el lugar o las posibilidades de los individuos en la sociedad actual.

Raquel Schwartz es paradigmática y pasará a la historia como una de las creadoras más innovadoras y lúcidas, y su vínculo con el escenario internacional le ha servido a una amplia serie de artistas locales para derrumbar la compleja estructura colonial de la cultura actual.

*Proas y popas*, instalación, Cumbre las Américas 1998.

